**De los falsos amigos, líbranos, Señor**

José María Becerra Hiraldo

Catedrático jubilado de Lengua española

Las palabras pueden cambiar de significado con el tiempo; de hecho, el significado es el menos resistente al cambio de entre los elementos que componen una lengua. Sobre este cambio nos informan los diccionarios etimológicos y los históricos, las gramáticas históricas y los pioneros de la semántica, como Ullmann, pero ni es ciencia exacta ni tenemos en español material completo.

Las causas del cambio semántico pueden ser lingüísticas, por asociación de dos palabras a un mismo significado de manera que una sustituya a la otra (lo que significaba el término latino ‘óleo’ por influencia del árabe pasó al de ‘aceite’); pueden ser históricas, por perdida de objetos unidos a palabras (así, la palabra ‘coche’ continúa usándose aunque el concepto que representa vehículo tirado por caballos haya evolucionado a ‘automóvil’); por causas sociales, cuando una palabra de dominio general se convierte en particular (‘ordenar’ es un verbo generalista que en latín tardío se particularizo en ‘ordeñar’) o de ámbito particular llega al general (‘armario’ o sitio para guardar armas pasó a sitio para guardar cualquier cosa); por causas psicológicas, cuando por una prohibición o tabú de mencionar determinadas palabras, con eufemismos se acude a otras que implican un cambio semántico (‘bicha’ por culebra; ‘hacer de vientre’ por cagar); por último, pueden ser por contacto lingüístico entre dos lenguas entre las que se prestan significados, a veces de manera errónea, como sucede con los falsos amigos que hay entre el español y el inglés. El falso amigo hace mención a la semejanza formal de dos palabras que difieren en el significado, y puede dar lugar a errores de traducción: si quiero traducir la palabra inglesa ‘actually’, no debo decir la parecida ‘actualmente’ sino la exacta ‘efectivamente’; si lo hago con el inglés americano ‘apartment’ no diré ‘apartamento’ (vivienda) sino ‘piso’ (vivienda en una casa de varias alturas); para más INRI el inglés británico utiliza ‘flat’; si oigo decir ‘to invite’ no traduciré invitar, sino ‘acompañar’; además los ingleses son muy aprovechados y entenderán enseguida que el español paga.

Según explica el Diccionario panhispánico de dudas (el DPD), el ‘billion’**inglés equivale en español a mil millones o un millardo,** denominaciónmenos utilizada**, y no a un billón (un millón de millones)**. Según esto el ‘billón’ sería en inglés un ‘trillion’, pero decimos un ‘billion’ que en realidad significa mil millones. Ay, Pedrito Sánchez de mi vida. ¡Qué tesis!

Pongamos a un español aprendiendo encantado y encandilado con el inglés. En el aeropuerto lee domestic flight y entiende ‘vuelos domésticos’, pero en realidad se confunde con ‘vuelos nacionales’ y está aludiendo a ‘vuelos familiares’. Añado otros: ‘idiot’ no es ‘idiota’, sino ‘atontado’, ni ‘success’ es ‘suceso’, sino ‘evento’, ni ‘sane’ es ‘sano’, sino ‘cuerdo’, ni ‘rope’ es ‘ropa’, sino ‘cuerda’, ni ‘library’ es ‘librería’, sino ‘biblioteca’, ni ‘exit’ es ‘éxito’, sino ‘salida’, ni ‘extender’ es extender sino prorrogar, etc. Cuando tú suscribes un documento con la palabra ‘procede’ porque ves en el inglés ‘proceed’, das tu conformidad pero es algo más, en realidad ‘decides’; dice una de las ministras de Sánchez «no viene a cuento, no procede», quiere decir que no es conveniente, no que no sea válido. Si quieres un café debes ir a un ‘coffeeshop’ no a una ‘cafeteria’, que es el comedor de una escuela u oficina. Una cosa es ‘long’, largo, y otra ‘large’, grande.

Pongamos a un inglés queriendo aprender español, y oye ‘excitado’ y traduce mal ‘excited’ porque en realidad el español está diciendo ‘emocionado’. Si oye ‘discutir’ pensará que los españoles están ‘matándose vivos’ con el verbo ‘discuss’, pero en realidad ellos lo que hacen es ‘razonar’. Si oye dirección, pensará que estamos hablando de coches y estamos hablando de dirección de correos (para eso ellos tienen el ‘address’). Si oye ‘asistir’ piensa en ‘assist’ cuando debería decir ‘attend’ que significa ‘ayudar’. Si oye ‘bombero’ y lo traduce por ‘bomber’ se equivoca porque está diciendo ‘bombardero’. Una mujer embarazada es una mujer avergonzada, una mujer preñada es una mujer embarazada. Una cosa es recordar y otra grabar. Eventually es finalmente, y occasionally es eventualmente.

Todas las llamadas interferencias lingüísticas suelen aparecer en el fenómeno de lenguas en contacto que dan lugar a las lenguas embridadas, como el espanglish. Es común oír expresiones tales como: ‘vivo en un flat (piso) pequeño’, ‘la carpeta (alfombra) de la entrada está sucia’; ‘la librería de la city es grande’. Otros casos del espanglish se pueden observar en [México](https://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%A9xico) debido a la influencia del norte: se usan muchos verbos como ‘parquear’, ¿qué quiere decir aparcar o pasear por el parque?, ‘cachar’, ¿atrapar o partir a cachos? Otro sitio de contacto lingüístico se da en Gibraltar. Ejemplo de expresiones son: ‘Pómpalo, brother’ ¿quiere decir sube el volumen del tocadiscos o deslúmbrame, hermano?

Advertencia se traduce ‘warning’, no ‘advertisement’ que es anuncio. Contestar se dice ‘answer’, no ‘contest’ que es concurso. Idioma es ‘language’, no ‘idiom’ que es modismo. Introducir es ‘insert’, no ‘introduce’ que es presentar. Lo que pasa es que nosotros dudamos en si el jugador entra en el campo o ingresa: si se trata de una moneda u otra cosa ‘yo la meto’ o la introduzco; si se trata de una persona ‘entra’ pero no ingresa. Ingresar, según la RAE, es meter y entrar. Meter es introducir. Entrar es pasar y penetrar. Introducir es meter y entrar. Con tanto bucle cualquier inglés termina ingresado en un hospital, por cierto hospital español.

También hay falsos amigos en italiano (un italiano ‘bruto’ no es bruto, es feo), y en francés (una francesa no puede ser ‘sofisticada’, que es complicada, sino artificial).